

ECUADOR, UNA GRAN OPORTUNIDAD PARA HACER MINERÍA CON LAS COMUNIDADES

Hacer minería en el Ecuador -sin lugar a dudas- es una gran oportunidad, quizá la última que tiene la industria, para demostrar que es posible realizar exploración de cara a las comunidades demostrando al mundo que la minería responsable empieza con la generación de confianza, participación y transparencia.



Fotografía: Cámara de Minería del Ecuador

Por **FEDERICO VELÁSQUEZ**
Vicepresidente de Operaciones Solaris Resources

El 2020 resultó un año de profundos desafíos para la industria minera, el Covid-19 significó la alteración de los precios internacionales de los commodities, la contracción de la producción que impactó en la caja fiscal de muchos gobiernos y la ralentización de las operaciones, tanto exploratorias como de explotación. Todo esto, sin lugar a dudas generó grandes incertidumbres en el quehacer del sector y sus perspectivas.

Pero, ¿qué es la minería sino una industria de altos riesgos y largo aliento? Es así que, en medio de este escenario Solaris Resources afianza su presencia en Ecuador. Los resultados así lo demuestran. Para finales del 2020, el primero año de perforaciones en el Proyecto Warintza, ya existen un total de 6 plataformas y 17 pozos -3 aún en operación-, que se han concretado en esta fase de exploración inicial. Estos importantes logros se alcanzaron con el esfuerzo de todos nuestros colaboradores en Ecuador, de los cuales el 98% son de la región amazónica, en su mayoría de los Centros Shuar de Warints y Yawi, y de las comunidades aledañas al proyecto; y con el compromiso de más de 140 proveedores de Morona Santiago con los que día a día construimos el Proyecto Warintza.

Hacer minería en el Ecuador -sin lugar a dudas- es una gran oportunidad, quizá la última que tiene la industria, para demostrar que es posible realizar exploración de cara a las comunidades mostrando al mundo

que la minería responsable empieza con la generación de confianza, participación y transparencia.

Bajo esta premisa, el 2020 para Solaris fue el año de la "victoria del diálogo". Demostramos que se puede hacer minería de la mano de las comunidades de la zona de influencia, no únicamente como receptoras de información, sino como partícipes con voz y voto en cada una de las decisiones que se toman para el desarrollo de la exploración inicial en su territorio. En ese marco se firmó el Acuerdo de Cooperación, Beneficios y Acceso para el Proyecto Warintza, otro hito importante en el éxito continuo de nuestro programa pionero de relaciones comunitarias.

A lo largo de los años, Solaris tiene una significativa trayectoria y reputación por haber creado valor para inversionistas de manera importante y sostenida. A finales del 2020, no existe otra inversión comparable a los 80 millones de dólares canadienses que la empresa obtuvo para continuar la exploración en el país, esto no hace sino reafirmar la apuesta y confianza de la empresa para trabajar en el Ecuador, contribuyendo en la visión que tiene el Estado de transformar al país en una potencia minera.

Solaris Resources mira el 2021 con optimismo. Estamos empeñados en identificar y profundizar los trabajos de exploración en nuevas zonas dentro de las concesiones del Proyecto Warintza,

donde el potencial minero afirme iguales o mejores resultados de los ya obtenidos. Nada de esto sería viable y posible sin nuestro entendimiento y voluntad, de que el "Modelo Warintza" y la Alianza Estratégica formada con los Centros Shuar de Warints y Yawi y Lowell Mineral deben trabajar para integrar a más actores y comunidades en este modelo de relacionamiento, pionero en el Ecuador y el mundo.

Ahora frente a un nuevo proceso electoral local, las autoridades del Gobierno Nacional, que se posesionen el próximo 24 de mayo, tienen la responsabilidad de apalancar y apoyar aún más el desarrollo de la industria

como una de las principales fuentes de ingresos y empleo para el mejoramiento de las condiciones de vida de los ecuatorianos.

Un respaldo político importante al sector, garantizar las inversiones, generar certezas en el ámbito jurídico y regulatorio, son las mayores expectativas que tiene la industria con miras a arraigar su presencia en territorio ecuatoriano. El Ecuador tiene todavía mucho camino por recorrer para desarrollar una política minera sostenible que atraiga más inversión y compromisos a largo plazo. La gran ventaja es que el recorrido recién empieza y hay muchas oportunidades para hacerlo bien.